

Cuando Ghislain saltó a la refriega, los soldados fueron golpeados con conmoción e incredulidad.

Sabían muy bien lo que esto significaba: tenía la intención de detener al enemigo solo para comprarles tiempo.No era la primera vez que había hecho algo así, pero incluso en el pasado, había traído mercenarios o caballeros con él.Este nivel de imprudencia, que lucha contra números tan abrumadores solo, era raro.

"Ghislain!"

La voz de Zwalter atravesó el campo de batalla.Esta no era la primera vez que su hijo había hecho algo tan irritante.Durante el asedio de Ferdium, Ghislain se había sumido de manera similar en las líneas enemigas, causando la ansiedad sin fin de su padre.

"¡Mi Señor!"

"¡El señorito!"

Belinda y Gillian llamaron desesperadamente.Entendieron sus intenciones, pero la gran cantidad de enemigos esta vez estaba en una escala completamente diferente.

Ghislain ya fue tragado por una marea gris de criaturas de grietas, su figura apenas visible en medio del caos.

Cuando sus aliados se movieron para descender y apoyarlo, la voz dominante de Ghislain resonó desde abajo:

"¡No bajes!¡Descansa, come y reorganiza la formación!¡No me presionaré innecesariamente! "

Al escuchar esto, sus ayudantes y caballeros dudaron, incapaces de desobedecer sus órdenes.Entendieron la realidad de la situación.

La grieta se había expandido mucho más allá de todo lo que habían encontrado antes, su territorio repleto de innumerables criaturas.Mantener la efectividad del combate contra probabilidades tan abrumadoras no fue una tarea simple.

Ghislain les estaba comprando un tiempo precioso para descansar y reagruparse.

Vanessa dio un paso adelante.

"Crearé un muro para apoyarlo".

Aunque conservar el maná era crucial, retener demasiado también podría conducir al desastre. Si sus fuerzas se derrumbaron antes de llegar a equidema, ninguna cantidad de maná las salvaría.

De mala gana, los otros asintieron, sabiendo que no tenían más remedio que aprovechar al máximo el tiempo que Ghislain estaba comprando.

¡Chillido!

Ghislain llamó la atención de la mayor masa de criaturas de grietas, atrayendo hacia él. Su cuerpo irradiaba la energía divina, y las criaturas, enloquecidas por su presencia, le cargaron con un abandono imprudente.

Gracias a sus esfuerzos, el número de criaturas que escalan los muros de la fortaleza cayó a menos de la mitad.

"¡Muro de la tierra!"

¡Auge!

Vanessa levantó las paredes alrededor del perímetro nuevamente, reduciendo aún más el flujo de enemigos. Los Caballeros mantuvieron la línea en las paredes, turnándose en descansar, mientras que los soldados aprovecharon su primera oportunidad de beber agua y consumir raciones.

Mientras descansaban, vieron a Ghislain pelear. Sus movimientos fueron nada menos que impresionantes.

¡Auge!

Ghislain solo desató explosiones de maná cuando las criaturas se llenaron demasiado densamente, creando espacio a su alrededor. Este no era su estilo de combate habitual, donde destruiría a los enemigos con una fuerza abrumadora. En cambio, luchó con precisión y moderación.

¡Chillido!

¡Barra oblicua!

La lanza de Ghislain fue en un círculo amplio, decapitando docenas de criaturas de grietas en un solo barrido. Conservó su maná, confiando en pura habilidad para cortar la horda.

¡Empuje! ¡Empuje! ¡Empuje!

En un solo aliento, su lanza golpeó docenas de veces, perforando las cabezas de cada criatura que lo rodea. A pesar de que más criaturas surgieron en el vacío que quedó, la magia de Vanessa brindó apoyo.

¡Auge!

Las explosiones estallaron a su alrededor, dándole momentos para reposicionarse y continuar alejando a las criaturas.

"¿Cómo puede pelear así?"

"No es una fuerza bruta".

"Es como ... está bailando".

Hasta ahora, el poder destructivo de Ghislain había eclipsado su técnica, lo que dificulta comprender completamente su habilidad. Pero ahora, con su enfoque restringido, cada movimiento de su lanza era una clase magistral en eficiencia.

¡Sonido metálico! ¡Sonido metálico! ¡Sonido metálico!

Ghislain paró y esquivó los ataques de las criaturas que lo rodean, contrarrestando con precisión mortal. Sus movimientos fluyeron como agua, fluido e inflexible.

A pesar de matar a menos enemigos por huelga en comparación con sus métodos habituales, su desempeño demostró cómo luchar con la máxima eficiencia. Era como si le mostrara a todos el pináculo de la habilidad de combate.

"Increíble."

Incluso Kaor, que rara vez elogiaba a alguien, se perdió momentáneamente en la admiración. Ghislain no solo estaba sobreviviendo, se estaba fortaleciendo con cada batalla. Era casi increíble.

¡Auge!

La magia de Vanessa estalló nuevamente, esparciendo a las criaturas de la grieta que surgieron hacia Ghislain. Dentro del caos, su lanza-negro carmesí se movió como una serpiente llamativa, cortando todo en su camino.

En el frente, solo Ghislain, sus ayudantes más cercanos, Zwalter y Randolph permanecieron.

"¡Roarr!"

En la distancia, un gruñido salvaje resonó. La batalla final estaba a punto de comenzar.

El propósito de Equidema es claro: expandir el territorio de la grieta y protegerlo.

Raramente se mueve de la grieta a menos que sea absolutamente necesario, ya que prioriza la conservación de la energía. Sin embargo, hay raras ocasiones en que la bestia misma comienza a agitarse.

Ruido sordo. Ruido sordo. Ruido sordo. Ruido sordo.

El suelo temblaba cuando algo masivo se acercó desde la distancia.

Equidema estaba en movimiento.

"Hah ..."

Ghislain bebió agua y estuvo su aliento.

Las criaturas de las grietas todavía subían las paredes esporádicamente, pero la mayoría de los soldados se habían derrumbado del agotamiento. Incluso los caballeros, la sangre goteando de sus labios, apenas podían permanecer de pie.

Ruido sordo. Ruido sordo. Ruido sordo. Ruido sordo.

Un rugido gutural sacudió el aire.

"¡Rooaaaarrr!"

Los movimientos de Equidema tenían un propósito claro: proteger su dominio.

En batallas anteriores, incluso cuando Ghislain y el ejército del norte aniquilaron a todas las criaturas de la grieta, Equidema nunca había intervenido. Siempre había priorizado la expansión, segura de que las criaturas perdidas podían reponerse rápidamente.

Pero esta vez, las cosas eran diferentes.

El territorio había crecido vasto, y un número abrumador de criaturas de las grietas se había convertido en este mundo, la mayoría de los cuales ahora estaban muertos. Por primera vez, Equidema percibió una amenaza lo suficientemente significativa como para detener su expansión y aumentar de su posición.

"¡Rooaaaarrr!"

El suelo tembló cuando la bestia se cerró. Los soldados agarraron sus armas con fuerza, los nervios deshilachados con cada temblor.

Al agravar la tensión, el goteo esporádico de las criaturas de la grieta comenzó a crecer nuevamente. Aunque no es tan abrumador como antes, sus números volvieron constantemente a miles. Era grotesco lo rápido que reponían, aunque todavía carecían de una estrategia.

"Puaj..."

A pesar de su agotamiento, los soldados se obligaron a ponerse de pie, agarrando sus armas con manos temblorosas.

"¡Escribe!"

Las criaturas de la grieta una vez más subieron a las paredes, arañándose hacia los defensores.

Ghislain, sin embargo, no los involucró esta vez. Sus aliados se hicieron cargo de la tarea de mantener la línea, mientras que Ghislain dirigió su enfoque hacia adelante.

Giró su espada con fuerza deliberada.

¡Boom!

Una explosión atronadora resonó cuando una figura masiva aterrizó sobre la pared.

Grrrrr ...

Equidema había llegado. Las cicatrices delgadas marcaban su rostro, aunque ninguna era severa.

Los soldados se congelaron, sus rostros palidecieron cuando el miedo primario se apoderó de sus corazones. Instintivamente, algunos retrocedieron.

"¡Rooooaaarrr!"

El furioso rugido de la bestia paralizó a los soldados cansados, causando que muchos dejen caer sus armas.

Mientras Ghislain encerró los ojos con equidema, se produjo un intenso enfrentamiento. En ese breve momento, las criaturas de la grieta volvieron a aumentar, invadiendo a los soldados inmovilizados.

Ghislain y sus aliados más cercanos estaban preocupados por la bestia colosal, incapaces de defenderse de las criaturas más pequeñas.

Pero llegó la ayuda.

Por detrás, sonó una voz radiante y celestial, como un decreto divino que desciende desde los cielos:

[Así dice la diosa: te concedo el poder de pisotearlos y someter a cada enemigo. Ninguno te dañará.]

¡SONIDO METÁLICO!

Una luz brillante estalló en el campo de batalla, envolviendo a todos en su brillo.